



rmbm.org



rmbm.org/rinconector/index.htm

COMO POLVO EN EL VIENTO



Leonardo Padura

Murcia

<https://www.lecturalia.com/autor/3919/leonardo-padura>

Leonardo Padura

Autor cubano, Leonardo Padura (La Habana, 9 de octubre de 1955) estudió Literatura Latinoamericana en la Universidad de La Habana, tras lo que inició una carrera como periodista a través de las páginas de medios y revistas como El caimán barbudo, llegando a ser jefe de redacción en La Gaceta de Cuba.



Además de por sus reportajes sobre historia y cultura, que luego aprovecharía en muchas de sus historias, sin duda Padura es conocido por sus novelas. Publicó la primera, Fiebre de caballos, en 1988, y desde entonces ha desarrollado una notable trayectoria narrativa, con especial atención a la novela negra y a la sociedad cubana.

Ha escrito también guiones cinematográficos, tanto para el género documental —Yo soy del son a la salsa—, como para la ficción —Regreso a Ítaca—. Son interesantes también sus ensayos dedicados a la literatura, con especial atención a sus textos sobre Carpentier o Heredia, además de su análisis sobre la novela negra y policial en castellano.

Sin embargo, sus obras más conocidas a nivel internacional son las protagonizadas por el detective Mario Conde, destacando la Tetralogía de las Cuatro estaciones, Adiós Hemingway, La neblina del ayer o Herejes. También habría que destacar otras como El hombre que amaba a los perros.

A lo largo de su carrera Padura ha recibido numerosos premios como el Hammett, el Café Gijón, el Raymond Chandler, el Roger Caillois o el Iniciales, además del reconocimiento a toda su obra por parte del gobierno francés al otorgarle la Orden de las Artes y las Letras, así como del español, que le concedió el Premio Princesa de Asturias de las Letras en el año 2015.



OBRA

Novelas

Fiebre de caballos, Letras Cubanas, La Habana, 1988; Ed. Verbum, Madrid, 2013.

Tetralogía de las Cuatro Estaciones:

Pasado perfecto, EDUG, Dirección de Publicaciones, Universidad de Guadalajara, 1991 (serie Mario Conde #1)

Vientos de cuaresma, Ediciones Unión, La Habana, 1994 (serie Mario Conde #2)

Máscaras, Unión de Escritores y Artistas de Cuba; Tusquets, ambas ediciones en 1997 (serie Mario Conde #3)

Paisaje de otoño, Tusquets, 1998 (Serie Mario Conde #4)

Adiós Hemingway, Ediciones Unión, La Habana, 2001; en esta edición apareció junto a la noveleta La cola de la serpiente, de 1998. Norma publicó Adiós Hemingway en 2003 y Tusquets, en 2006 (serie Mario Conde #5)

La novela de mi vida, Ediciones Unión, La Habana, 2002, novela histórico-detectivesca sobre el poeta cubano José María Heredia.

La neblina del ayer, Ediciones Unión, La Habana, 2005 (Tusquets, 2009) (serie Mario Conde #6)

El hombre que amaba a los perros, Tusquets, Barcelona, 2009, novela basada en la historia de Ramón Mercader, el asesino de León Trotsky que vivió sus últimos años en La Habana.

La cola de la serpiente, versión corregida; Tusquets, 2011 (serie Mario Conde #7)

Herejes, Tusquets, 2013 (serie Mario Conde #8)

La transparencia del tiempo, Tusquets, 2018 (serie Mario Conde #9)

Como polvo en el viento, Tusquets, 2020, novela sobre el exilio cubano generado a partir del Período especial.

Personas decentes, Tusquets, 2022 (serie Mario Conde #10)

Cuentos

Según pasan los años, Letras Cubanas, La Habana, 1989 (82pp)

El cazador, Ediciones Unión, colección El Cuentero, La Habana, 1991 (12 pp). Este relato tiene como protagonista a un gay, que Padura presenta con simpatía a pesar de que en Cuba la homosexualidad fue estigmatizada oficialmente hasta finales de los años 70

La puerta de Alcalá y otras cacerías, cuentos, Olalla Ediciones, Madrid, 1998

El submarino amarillo, antología del cuento cubano entre 1966 y 1991, Ediciones Coyoacán: Coordinación de Difusión Cultural, Dirección de Literatura/UNAM, México, 1993

Nueve noches con Amada Luna, H Kliczkowski, Colección Mini Letras, Madrid 2006, 64 pp; ISBN 978-84-96592-50-6. Contiene 3 relatos:

- Nueve noches con Amada Luna, escrito a principios de los años 90; Nada (principios de los 80) y La pared (1987)
- Mirando al sol, Sarita Cartonera, Lima, 2009 (16pp)
- Aquello estaba deseando ocurrir, antología de cuentos reunida por Tusquets Editores, Barcelona, 2015.

Ensayos y reportajes

Con la espada y con la pluma: comentarios al Inca Garcilaso de la Vega, Letras Cubanas, La Habana, 1984 (266 pp) - Tesis universitaria.

Colón, Carpentier, la mano, el arpa y la sombra, Departamento de Actividades Culturales, Universidad de La Habana, 1987

Lo real maravilloso, creación y realidad, ensayo, Letras Cubanas, La Habana, 1989

Estrellas del béisbol. El alma en el terreno, entrevistas con algunas de las más grandes figuras del béisbol; en colaboración con Raúl Arce; Editora Abril, La Habana, 1989 (245 pp)

El viaje más largo, Ediciones Unión, La Habana, 1994 (Editorial Plaza Mayor, San Juan, 2002, con prólogo de Wilfredo Cancio Isla), reportajes aparecidos en Juventud Rebelde entre 1984 y 1990. El libro recrea y revive ambientes, tipos, leyendas, costumbres que conforman parte de la pequeña historia de Cuba, esa que corre paralela y a veces oculta la historia nacional. De sus páginas emergen fantasmas como Alberto Yarini, el rey de los proxenetes cubanos, y Chano Pozo, el tamborero mayor de todos los tiempos, y también otros temas

como la Virgen de la Caridad del Cobre, patrona de Cuba, y una historia del ron cubano

Un camino de medio siglo: Alejo Carpentier y la narrativa de lo real maravilloso, Letras Cubanas, La Habana, 1994 (Fondo de Cultura Económica, México, 2002)

Los rostros de la salsa, entrevistas, Ediciones Unión, La Habana, 1997

Modernidad, posmodernidad y novela policial, Ediciones Unión, La Habana, 2000. Contiene cinco ensayos:

- La cenicienta de la novela; Los hijos de Marlowe y Maigret; El difícil arte de narrar: los cuentos de Raymond Chandler; Negro que te quiero negro: pasado y presente de la novela policial española; y Modernidad y posmodernidad: la novela policial en Iberoamérica

La cultura y la Revolución cubana, libro de entrevistas hecho por John M. Kirk y Padura; Editorial Plaza Mayor, San Juan, 2002

José María Heredia: la patria y la vida, Ediciones Unión, La Habana, 2003

Entre dos siglos, ensayo, IPS, La Habana, 2006

La memoria y el olvido, ensayos y artículos, IPS, La Habana, 2011.

Yo quisiera ser Paul Auster. Ensayos selectos, Editorial Verbum, Madrid, 2015 (Premio Princesa de Asturias de las Letras 2015).

Agua por todas partes, Tusquets, 2019.

Guiones

Yo soy del son a la salsa, documental (1996). Premio Coral en el 18 Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana.

Malavana (2002). Dirigida por Guido Giansoldati.

Siete días en La Habana (2011). Siete historias dirigidas por siete directores: Benicio del Toro, Julio Medem, Juan Carlos Tabío, Pablo Trapero, Gaspar Noé, Laurent Cantet y el palestino Elia Suleiman—, que transcurren en siete días. Los guiones de tres episodios fueron escritos por Padura y su esposa Lucía López Coll (El Yuma, La tentación de Cecilia, Dulce amargo), y un cuarto está basado en una idea del escritor

Regreso a Ítaca (2014). Dirigida por Laurent Cantet, basada en su novela La novela de mi vida.

Cuatro estaciones en La Habana (2016). Miniserie dirigida por Félix Viscarret.

Premios y reconocimientos

Primera Mención Concurso Latinoamericano de Periodismo José Martí (1988), convocado por la Agencia Prensa Latina.

Premios de Crítica Literaria en las ediciones de 1985 y 1988 del Concurso “26 de Julio”, de la Unión de Periodistas de Cuba.

Premio Mirta Aguirre 1985, categoría en Artículo (Ministerio de Cultura de Cuba)

Premio UNEAC 1993 por Vientos de cuaresma

Premio Café Gijón, 1995

Premio de la Crítica 1997 (Cuba) por el cuento La pared

Premio Hammett 1998 por Paisaje de otoño

Premio de la Unión de Escritores para Vientos de Cuaresma

Premio de la Islas 2000, Francia

Prix des Amériques insulaires et de la Guyane (Fundación del mismo nombre, Point-à-Pître, isla de Guadalupe) por la edición francesa de Pasado perfecto

Mejor policiaca traducida en Alemania por Máscaras

Mejor policiaca en Austria 2004 por Vientos de Cuaresma

Premio Hammett 2006 por La neblina del ayer

Premio Raymond Chandler 2009 (Courmayeur Noir Infestival)

Premio Francesco Gelmi di Caporiaco 2010 (Italia) por El hombre que amaba a los perros

Finalista del premio Libro del Año 2010 (Gremio de Libreros de Madrid) con por El hombre que amaba a los perros

Premio Roger Caillois 2011 de literatura latinoamericana (La Maison de l'Amérique Latine en colaboración con la Société des Amis et Lecteurs de Roger Caillois y el Pen Club francés)

Prix Initiales 2011 (Francia) por El hombre que amaba a los perros

Premio de la Crítica 2011 (Instituto Cubano del Libro) por El hombre que amaba a los perros

Premio Carbet del Caribe 2011 (revista Carbet & Institut du Tout Monde) por El hombre que amaba a los perros

Premio Nacional de Literatura 2012

Orden de las Artes y las Letras (Francia), 2013

Premio Internacional de Novela Histórica Ciudad de Zaragoza, 2014

Premio Princesa de Asturias de las Letras 2015 (España)

Doctorado Honoris Causa, UNAM (México), 2017

DIÁSPORA CUBANA

Leonardo Padura despliega todo su oficio en una ambiciosa novela que retrata como pocas la realidad del exilio en su país, pero cargada de tantas tramas y personajes que a veces pesa demasiado

CARLOS ZANÓN | 12 SEPTIEMBRE 2020

Leonardo Padura (La Habana, 1955, premio Princesa de Asturias de las Letras 2015) lleva consigo el pecado de ser también escritor de policial, amplia provincia del género negro. Su exitosa e impecable serie protagonizada por el teniente Mario Conde, que inició con *Pasado perfecto* (2000) en La Habana de 1989, da buena muestra de ello. Ese pecado hace que algunos se muestren remisos a caer en las páginas de sus libros para comprobar el gran narrador que es Leonardo Padura. Además de la construcción de tramas consistentes, al leerle asistimos a la creación de personajes verosímiles, con matices y voces diferentes que casi nunca son juzgados por su creador.

Pero si ello es ya de por sí un logro, lo es aún más al ser él un autor cubano residente en la isla y que se permite reflejar una realidad de la sociedad cubana y el exilio con una dosis adecuada de crítica sin revancha ni ceguera ideológica. Uno nunca sabe si la realidad cubana en los diferentes tramos de las historias que aparecen en los libros de Padura es tal y como él la ve, pero lo parece por no sernos hiperbólica y eso es más que suficiente. No te cruje ni te posiciona en un marco determinado.

Como polvo en el viento es una novela ambiciosa, fuera del género policial, a pesar de que la trama, la investigación y las preguntas, secretos y respuestas de los propios personajes constituyen el esqueleto de la narración, con lo que el cubano utiliza a favor de obra todo el oficio que ostenta. Estructurada en 10 partes, con más de una docena de personajes principales y similar número de ubicaciones —la propia Habana, Miami, Madrid, Barcelona, Puerto Rico, Nueva York, Buenos Aires...—, Padura asume el ambicioso reto de explicarnos la realidad cubana y su diáspora desde la década de los ochenta hasta la actualidad a través de la vida de esos personajes. Para enhebrar tales mimbres, echa mano de la misteriosa Elisa Correa, su embarazo y desaparición, así como el presunto suicidio de Walter, todos ellos miembros de un grupo de amigos, El Clan. Seres que ven fagocitadas vidas y sueños, miserias y anhelos a partir de aquellos hechos.

Todo empieza por el principio del final, cuando Adela, joven neoyorquina de ascendencia cubana, pareja de Marcos, joven habanero recién llegado a Estados Unidos, recibe una llamada de su madre, Loreta. Una fotografía de El Clan que uno de sus miembros cuelga en Facebook pondrá en marcha toda una maquinaria que llevará a que todos los secretos y mentiras que hay entre los miembros de ese grupo de amigos vayan siendo triturados. A partir de ahí, Padura no solo quiere dar voz a todas las posibilidades y opciones personales derivadas de la mencionada diáspora, sino también a la gente que renunció, que se destruyó y que sobrevivió, esa mezcla de amor y odio hacia Cuba, otro pueblo elegido a la vez que maldito. Además quiere hablar de la amistad, de la fraternidad, lazos que atan al centro emocional de las personas con una fuerza tranquila superior a las pasiones, el amor o la obediencia debida a ideas y personas.

El autor cubano gestiona con oficio esa trama, que sostiene el libro hasta el final, y su capacidad de crear personajes verosímiles sigue intacta. Con todo, la catedral planteada por Padura tiene demasiadas subtramas biográficas dentro de cada uno de los personajes, o bien da demasiado protagonismo a cada uno (individualmente todos son impecables y bien perfilados, pero quizás entonces sean demasiados), para que el nervio narrativo planteado (embarazo, desaparición, suicidio o asesinato) no se resienta y su lectura, en algunos tramos, se haga morosa. Padura no ha querido dejarse nada fuera y esa ambición le honra, y quizás constituya el libro definitivo sobre la diáspora cubana, pero como novela, a ratos, pesa demasiado.



https://www.estandarte.com/noticias/libros/novela/como-polvo-en-el-viento-de-leonardo-padura_4499.html

COMO POLVO EN EL VIENTO

Una gran novela de Leonardo Padura sobre el exilio

Estandarte.com | 5 OCTUBRE 2021

En 1977 el grupo Kansas lanzó una canción –Polvo en el viento– hablando sobre el sentido de la vida y el paso del tiempo: “La misma vieja canción / Es una gota de agua en un mar sin fin. / Todo lo que hacemos se desmorona al suelo / Aunque nos neguemos a ver. / Polvo en el viento, / Todo los que somos es polvo en el viento.”

Esos versos plenos de tristeza y aceptación, inspiraron el título y quizás –lo veremos en la figura de Bernardo– parte de la filosofía de la última novela de Leonardo Padura (*La Habana*, 1955). Un libro apasionante, un viaje al pasado, una historia sobre el exilio, la huida, el miedo, la resistencia y la amistad; un tapiz tejido con las intensas vivencias de sus protagonistas: Clara y Darío, Elisa y Bernardo, Irving y Joel, Horacio y Guesty, Fabio y Lioba, y un no tan cercano Walter... Un grupo de amigos, el clan, de orígenes muy diferentes (tremenda la infancia de Darío), unidos por el compañerismo, las ganas de vivir, de beber, de pasarlo bien; que trabajan para sobrevivir, o malvivir, que temen, se ayudan, discuten e incluso se traicionan. En el centro está Cuba y está La Habana, una ciudad siempre presente en el corazón de Padura, que se inserta en todos sus libros, que retrata con pasión y dolor y que recorre junto a su famoso Mario

Conde, protagonista de unas novelas policíacas con vocación de crítica y denuncia.

Esa Cuba desmoronada, sin futuro, sumida en la pobreza, es la que les incita a huir, irse, convertirse en balseros y no por razones políticas sino porque se asfixian. No ven otra salida: se van y no quieren volver. Escapan a Barcelona, Argentina, Madrid, Costa Rica, Estados Unidos (Miami, Tocama, Nueva York), intentan rehacer sus vidas, sentir la libertad. Lo consiguen con esfuerzo, se asientan y encuentran nuevos amores. Todo a pesar de la nostalgia y de un descarnado arraigo a su tierra, sus costumbres, sus maneras, su lenguaje. Un exilio que a Irving, homosexual, instalado junto a su pareja Joel en el barrio madrileño de Chueca, le produce “[...] la sensación de estar habitando un espacio ajeno y un tiempo equivocado que nunca había dejado de perseguirlo. Sentía que su condición de exiliado, o de emigrante, o de expatriado –daba igual, el resultado para él llegaba a ser lo mismo– negado a planificar siquiera un breve regreso, lo había condenado a vivir una existencia trucidada, desde la cual podía imaginar un futuro pero en la que no podía desprenderse del pasado que lo había llevado hasta allí y a ser quien era, lo que era y como era. La convicción de no pertenecer jamás lo abandonaba.”

El libro atrapa desde la primera oración: “Adela Fitzberg escuchó el toque de trompetas que hacía de alarma para las llamadas familiares y leyó la palabra Madre en la pantalla del iPhone [...]” ¿Quién es?, ¿qué papel juega en una historia de emigrantes? Seguimos leyendo, y encontramos a su pareja, Marcos, el hijo de Clara y Darío (claro, ahí está el hilo), miramos con ellos una foto, la de todos los amigos cubanos, y vemos el asombro de Adela, cuando se da cuenta de que su madre, Loreta Fitzberg, es en realidad la Elisa que aparece en ese familiar grupo. Ese retrato, anterior a la desbandada sirve para poner en marcha un itinerario que va del pasado al presente, en un minucioso retrato de sus protagonistas: los que se van, el que muere y los que se quedan: Clara y un Bernardo “[...] más convencido que nunca de que somos polvo en el viento y que alguna vez, después de tantas derrotas, llegaremos a la victoria final.”.

ENTREVISTA A LEONARDO PADURA



Instituto Cervantes



<https://www.youtube.com/watch?v=4KFmOTyJvUA>